

Noticias Enero/Febrero 2020

Querida Iglesia Argentina les saludo con la paz del Señor desde Santa Rosa, Perú.

Deseo que ustedes estén siempre firmes en la fe de nuestro Señor Jesucristo y que su presencia les inunde cada día.

¡Ya dos meses en el campo misionero!!, ¡me alegra tanto poder estar aquí, porque sé que Dios lo planeó así!

Los días pasan muy rápido, y en cada uno de ellos veo el cuidado de Dios.

Lo primero que Dios me permitió realizar fue acoplarme al trabajo de un grupo de hermanos de Argentina que vinieron a construir tres aulas del "Instituto Bíblico Tres Fronteras", donde estoy colaborando con la misionera María Canilla. En ese tiempo trabajamos mucho, ya que a mediados del mes empezarían a llegar los alumnos nativos, y todo debía estar preparado para recibirlos. Ayudé en tareas livianas como pintar paredes, ordenar y acondicionar las aulas y habitaciones, preparar las materias que iba a dictar en el período de clases y además me dediqué a cocinar.

También era necesario visitar las comunidades Ticunas donde están los alumnos para confirmar su asistencia. Para esto María me pidió a mí y a Jazmín que fuéramos, mientras los demás hermanos continuaban con la construcción. Fuimos a 3 comunidades nativas cercanas y aprovechando la visita compartimos la Palabra en las iglesias y dimos clases bíblicas a los niños.

También visité una cuarta comunidad junto a otros dos hermanos y realizamos las mismas actividades que en las anteriores.

Fue hermoso poder ser de bendición y abrazar tantos niños necesitados del amor de Dios y recibir el abrazo de ellos también.

El 18 de enero los alumnos ya comenzaron a llegar a Santa Rosa. Y el lunes 20 iniciamos con el dictado de clases teológicas, música, adolescentes y niños. Para esto vinieron un grupo de profesoras de Argentina, Chile y Perú.

Mi tarea en estos 15 días de clases fue la de supervisión general y también dicté dos materias teológicas. Cada día la presencia del Señor se hacía manifiesta y pudimos ver vidas tocadas por su poder en clases, devocionales y cultos.

El 1 de Febrero concluyeron las clases y una vez despedidos los alumnos, con María nos preparamos para viajar a Iquitos e ir hacia otras comunidades. También fueron con nosotras Vanina y Milagros, las profesoras de música, ya que se quedaron por más tiempo.

Desde Iquitos fuimos a los yaguas y las comunidades de la quebrada del Nahuapa: Unión, El Cerro y Víctor Raúl, a visitar las iglesias que María estableció en todos sus años de trabajo.

Antes de salir a las comunidades hicimos todos los preparativos en Iquitos, comprando todo lo necesario para llevar. Mercaderías y manualidades para trabajar en las clases bíblicas con los niños.

Primero visitamos a los yaguas ya que está muy cerca y luego emprendimos el emocionante viaje por la quebrada del Nahuapa donde la última comunidad que visitamos está a dos días de Iquitos, viajando en motocarros, bus, lancha y la mayor parte en bote (alrededor de 12 horas). El motorista del bote para llegar a las 3 comunidades fue el pastor Julio, quien es el pastor de Unión.

Al llegar a la primera comunidad empezamos la enseñanza de las clases con los niños. La primera clase la daba yo y era acerca de Daniel en el foso de los leones, para enseñar a los niños a confiar en Dios en medio

de las dificultades. Debo confesar que fué un gran desafío, ya que siempre dije que me cuesta actuar obras de teatro, y esta vez tenía que actuar y hacer una pequeña coreografía. No porque María me lo haya ordenado, sino porque cada una debíamos preparar las clases conforme a cómo el Señor nos guiara, y lo hice y una vez más vi y experimenté que se trata de obedecer y Dios hace lo demás, yo misma fui tratada por el Señor y empecé a sentir como él rompía mis estructuras. En la noche celebramos un hermoso culto al Señor, aún cuando la tormenta se largó en media reunión y el generador se apagaba de a ratos.

A la mañana siguiente continuamos viaje con destino a la comunidad del Cerro. Realizamos las actividades y además pude compartir una enseñanza bíblica a un grupo de adolescentes. Aquí nos quedamos dos días y al tercer día partimos hacia la última comunidad llamada Víctor Raúl.

Lo que más me llamó la atención en las diferentes comunidades que visitamos fue la gran necesidad de maestros de la palabra, sobre todo para los niños. Ellos se ven tan hambrientos de atención y amor, y son muy inteligentes a la hora de aprender acerca de la palabra. Yo siempre pensé que nunca iba a poder ser demostrativa con los niños, ya que me costaba mucho soltarme y hoy me doy cuenta que sí se puede dar lo que Dios ya me dió. Y El me impulsa cada día a más desafíos. Pude abrazarlos, decirles palabras de afecto, divertirme con ellos, cantar, saltar, y sobre todo amarlos. Y nuevamente Dios me enseña que su Amor rompe barreras, echa fuera los miedos y el temor. Y por amar a las personas descubro capacidades que tengo, que Dios me dió.

Terminada la tarea en Víctor Raúl, emprendimos nuestro regreso río abajo. Salimos a las 23 horas luego de celebrar un culto unido con la iglesia, viajamos toda la noche. Admiro la fortaleza del pastor Julio sentado en la parte de atrás del bote conduciendo el motor y alumbrándose con una linterna para no chocar con troncos o palos que hay en el río, de a ratos paraba el motor para recargar combustible y se escuchaban los sonidos de los animales nocturnos en la selva, las estrellas parecían estar mas cerca que de costumbre. Un hermoso y a la vez temeroso ambiente, pero confiadas de que Dios nos guarda. Miraba el reloj 1a.m., 3 a.m., 5 a.m. y me dormí. Las demás hermanas ya dormían también. ¡Ahhhhh! ¡Misionera vamos a chocar!, escuché el grito del pastor. El cansancio lo había inundado y se había dormido, gracias a Dios se despertó a tiempo para detener el motor y no llegamos a chocar con los árboles, pero terminamos bajo las ramas. Sé que fue Dios guardando nuestras vidas. Continuamos viaje hasta media mañana y llegamos a Solterito, despedimos a Julio quién regresó a su comunidad en el bote y esperamos la lancha que nos llevó a Nauta y de allí regresamos a Iquitos, agradecidas por llegar a casa con bien.

Ahora ya nos encontramos nuevamente en Santa Rosa, donde seguiremos trabajando con los niños del lugar y en el establecimiento de una nueva congregación.

Agradezco a ustedes por sostenerme desde Argentina con sus fieles oraciones y ofrendas, a pesar de la situación que está atravesando el país. Desde aquí también oramos por ustedes. Nuestro Dios y Padre es Fiel.

¡Bendiciones!

Natalia Quispe

Motivos de oración

- Por mi familia que está en Argentina, que pronto puedan tener un encuentro con Jesús.
- Por la fortaleza física y espiritual de cada día.
- Por los niños de Santa Rosa y de las comunidades para que sean formados en la palabra y que tengamos los recursos para llegar a ellos de manera más continua.
- Por Santa Rosa, para que Dios toque las almas perdidas y puedan llegar a Jesús.
- Por los alumnos del Instituto Bíblico Tres Fronteras, que Dios siga obrando en cada uno de ellos y puedan llegar en el mes de Junio.



PINTANDO EN LA COCINA



ENSEÑANDO A LOS NIÑOS DE UNA COMUNIDAD



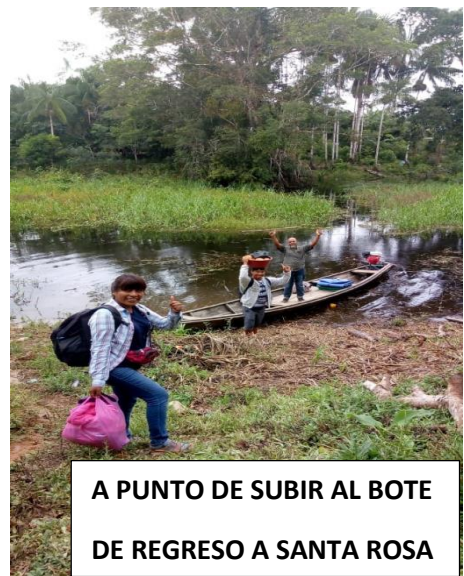
CON MARIA Y LOS ALUMNOS DE TEOLOGÍA



PREDICANDO



NAVEGANDO HACIA LAS COMUNIDADE



A PUNTO DE SUBIR AL BOTE DE REGRESO A SANTA ROSA

Les dejo estas vías de contacto, para mantenernos comunicados:

Whatsapp +51 929 558 350 / E-mail: natalia-quispe@hotmail.com